

cælórúmque Virtútes, ac beáta Séraphim, sócia exsultatióne concélebrant. Cum quibus et nostras voces, ut admítte júbeas, deprecámur, súplici confessióne dicénte:

*Ps. 70:16-18*

DÓMINE, memorábor justítiae tuae: Deus, docuísti me a juventúte mea: et usque in senéctam et sénium, Deus, ne derelínquas me.

CÆLÉSTIA dona capiéntibus, quæsumus, Dómine: non ad júdicium proveníre patiáris, quæ fidélibus tuis ad remédium providísti. Per Dominum.

*Oremos. Humillad ante Dios vuestras cabezas.*

PÓPULI tui, Deus, institútor et rector, peccáta, quibus impugnátur, expélle: ut semper tibi plácitus, et tu munímine sit secúrus. Per Dominum.

la celebran con igual jubilo los Cielos, las Virtudes de los cielos y los bienaventurados Serafines. Te rogamos que con sus voces admitas también las de los que te decimos, con humilde confesion:

COMUNIÓN

Señor, me acordare de tu sola justicia. ¡Oh Dios mío! Tú me has instruido desde mi juventud; no me abandones, Dios mío, en el tiempo de la vejez.

POSCOMUNIÓN

Habiendo recibido los dones celestiales, te rogamos, Señor, que no permitas nos sirvan de perjuicio, habiéndolos instituido para remedio de tus fieles. Por Nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

¡Oh Dios!, maestro y guía de tu pueblo, aleja de él los pecados que le asaltan; para que siempre sea grato y viva seguro con tu protección. Por Nuestro Señor.

## PROPRIO DE LA MISA JUEVES DE LA IV SEMANA DE CUARESMA

*Ps. 104:3,4,1*

LÆTÉTUR cor quæréntium Dóminum: quæríte Dóminum, et confirmámini: quæríte fáciem ejus semper. *Ps.* Confitémíni Dómino, et invocáte nomen ejus: annuntiáte inter gentes ópera ejus. *V.* Gloria Patri.

PRÆSTA, quæsumus, omnípotens Deus: ut quos jejúnia votiva, castigant, ipsa quoque devotío sancta lætificet; ut, terrénis afféctibus mitigáti, facílius cæléstia capiámus. Per Dominum.

*IV Reg. 4:25-38*

IN diébús illis: Venit múlier Sunamítis ad Eliséum in montem Carméli: cumque vidísset eam vir Dei e contra, ait ad Giézi púerum suum: Ecce Sunamítis illa. Vade ergo in occúrsum ejus, et die ei: Recte ne ágitur circa te, et circa virum tuum, et circa filium tuum? Quæ respóndit: Recte. Cumque venísset ad virum Dei in montem, apprehéndit pedes ejus, et accéssit Giézi ut amovéret eam. Et ait homo Dei: Dimítte illam: ánima enim ejus in amaritúdine est, et Dóminus celávit a me, et non indicávit mihi. Quæ dixit illi: Numquid petívi filium a

INTROITO

Alégrese el corazón de los que van en busca del Señor; buscad al Señor y permaneced firmes, buscad incesantemente su rostro. Salmo. Alabad al Señor, e invocad de Nombre; predicad entre las naciones sus admirables obras. *V.* Gloria al Padre.

COLECTA

Te suplicamos, ¡oh Dios todopoderoso!, nos concedas que alcancemos el santo gozo de la devoción, los que castigamos nuestra carne con los ayunos; para que refrenando los afectos terrenales, estemos más dispuestos a recibir los bienes celestiales. Por nuestra Señor.

EPISTOLA

En aquellos días: la mujer de Susan hizo camino hasta llegar donde el hombre de Dios en el monte Carmelo. Cuando el hombre de Dios la vio a lo lejos, dijo a su criado Guejazí: «Ahí viene aquella mujer sunamita. Corre a su encuentro y pregúntale: ¿Estás bien? ¿Está bien tu marido? ¿Está bien el niño?» Ella respondió: «Bien.» Pero cuando llegó junto al hombre de Dios, a lo alto del monte, se abrazó a sus pies. Guejazí se acercó para apartarla, pero el hombre de Dios dijo: «Déjala, porque está pasando una amargura y el Señor me lo ha ocultado, no me lo ha manifestado.» Ella

dómino meo? Numquid non dixi tibi: Ne illúdas me? Et ille ait ad Giézi: Accíñge lumbos tuos, et tolle báculum meum in manu tua, et vade. Si occurrerit tibi homo, non salútes eum: et si salutáverit te quíspiam, non respóndas illi: et pones báculum meum super fáciem púeri. Porro mater púeri ait: Vivit Dóminus, et vivit ánima tua, non dimittam te. Surrexit ergo, et secútus est eam. Giézi autem præcésseerat ante eos, et posúerat báculum super fáciem púeri, et non erat vos, neque sensus: reversúsqe est in occúrsum ejus, et nuntiávit ei, dicens: Non surréxit puer. Ingréssus est ergo Eliséus domum, et ecce puer mórtuus jacébat in léctulo ejus: ingressúsqe clausit óstium super se, et super púerum: et orávit ad Dóminum. Et ascéndit, et incúbuit super púerum: posúitque os suum super os, ejus, et óculos suos super óculos ejus, et manus suas super manus ejus: et incurvávit se super eum: et calefácta est care púeri. At ille revér-sus, deambulávit in domo, semel huc atque illuc: et ascéndit, et incúbuit super eum: et oscitávit puer sépties, aperuítque óculos. At ille vocávit Giézi, et dixit ei: Voca Sunamítidem hanc. Quæ vocáta, ingrèssa est ad eum. Qui ait: Tolle filium tuum. Venit illa, et córruit ad pedes ejus, et adorávit super terram: tulítque filium suum, et egréssa est, et Eliséus revér-sus est in Gálgala.

*Ps. 73:20,19,22*

RÉSPICE, Dómine, in testaméntum tuum: et ánimas páuperum tuórum ne obliviscáris in finem. *Ÿ*. Exsúrge, Dómine, júdica causam tuam: memor esto oppróbrii servórum tuorum.

dijo: «¿Pedí yo acaso a mi señor un hijo? ¿No te dije: 'No me engañes'?» Él dijo a Guejazí: «Ciñe tu cintura y toma mi bastón en tu mano. Si encuentras a alguien no le saludes, y si alguien te saluda no le respondas. Ve y coloca mi bastón sobre la cara del niño.» Pero la madre del niño dijo: «Por el Dios vivo y por tu vida que no te dejaré.» Entonces él se alzó y marchó tras ella. Guejazí había pasado antes que ellos y había colocado el bastón sobre la cara del niño, pero no se escuchó voz ni respuesta alguna. Se volvió al encuentro de Eliseo y le comunicó: «El niño no ha despertado.» Eliseo entró en la casa; allí estaba el niño, muerto, acostado en su lecho. Entró, cerró la puerta con ellos dos dentro, y oró al Señor. Se subió (a la cama) y se tumbó sobre el niño, boca con boca, ojos con ojos, manos con manos. Se mantuvo recostado sobre él y la carne del niño iba entrando en calor. Se bajó y se puso a caminar por la casa de acá para allá. Se subió y se recostó insuflando sobre él hasta siete veces. El niño estornudó y abrió sus ojos. Llamó a Guejazí y le dijo: «Llama a la sunamita.» Y la llamó. Cuando llegó, él le dijo: «Toma tu hijo.» Ella entró y se echó a sus pies postrada en tierra. Luego tomó a su hijo y salió. Eliseo regresó a Guilgal.

GRADUAL

Vuelve, oh Señor, los ojos a tu alianza: y no olvides para siempre las almas de tus pobres. *Ÿ*. Levántate, oh Señor, y juzga tu causa; ten presentes los ultrajes que ha sufrido tus siervos.

*Luc. 7:11-16*

IN illo témpore: Ibat Jesus in civitátem, quæ vocátur Naím: et ibant cum eo discípuli ejus, at turba copiósá. Cum autem appropinquáret portæ civitátis, ecce defúctus efferebátur filius únicus matris suæ: et hæc vídua erat, et turba civitátis multa cum illa. Quam cum vidisset Dóminus, misericórdia motus super eam, dixit illi: Noli fieri. Et accessit, et tétigit lóculum. (Hi autem, qui portábant, steterunt) Et ait: Adolécens, tibi dico, surge. Et resédit qui erat mórtuus, et coepit loqui. Et dedit illum matri suæ. Accépit autem omnes tímor: et magnificábant Deum, dicétes: Quia prophéta magnus surréxit in nobis: et quia Deus visitávit plebem suam.

*Ps. 69:2,3,4*

DÓMINE, ad adjuvándum me festína: confundántur omnes qui cógitant servis tuis mala.

PURIFICA nos, miséricors Deus: ut Ecclesiæ tuæ preces, quæ tibi gratæ sunt, pia múnera deferétes, fiant expiátis méntibus gratióres. Per Dominum.

VERE dignum et justum est, æquum et salutáre, nos tibi semper, et ubique grátias ágere: Dómine sancte, Pater omnipotens, ætérne Deus: Qui corporáli jejúnio vítia cóprimis, mentem élevas, virtútem largís, et prámia: per Christum Dóminum nostrum. Per quem majestátem tuam laudant Angeli, adórant Dominatiónes, tremunt Potestátes. Cæli,

EVANGELIO

En aquél tiempo: Sucedió después que iba Jesús camino de la ciudad llamada Naím, y con él iban sus discípulos y mucho gentío. Y cuando estaba cerca de la puerta de la ciudad, he aquí que sacaban a enterrar a un difunto, hijo único de su madre, la cual era viuda; e iba con ella gran acompañamiento de personas de la ciudad. Así que la vio el Señor, movido a compasión, le dijo: No llores. Y se arrimó y tocó el féretro. (Y los que lo llevaban, se pararon). Dijo entonces: Mancebo, yo te lo mando, levántate. Y luego se incorporó el difunto, y comenzó a hablar. Y Jesús lo entregó a su madre. Con esto quedaron todos penetrados de temor, y glorificaban a Dios, diciendo: Un gran profeta ha aparecido entre nosotros, y Dios ha visitado a su pueblo.

OFERTORIO

Señor, corre a ayudarme, sean confundidos todos los que maquinan males contra tus siervos.

SECRETA

Purificanos, ¡oh Dios misericordioso!, para que las oraciones de tu Iglesia siempre agradables a tí, lo sean aún más por estos piadosos dones que presentamos estando purificadas nuestras almas. Por Nuestro Señor.

PREFACIO DE CUARESMA

In verdad es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, que, por el ayuno corporal, domas nuestras pasiones, elevas la mente, nos das la virtud y el premio, por Jesucristo nuestro Señor, por quien alaban los Angeles a tu majestad, la adoran las Dominaciones, la temen las Potestades y